BIBLIOTECA NAZ
LVII
G
88
NAPOLI

115. 7. 6

LVII
G
88

LA ZERDA RESONANTE ARMONIA PERFECTA DEL GOVIERNO DE NAPOLES CIFRADA

EN LAS VIRTUDES HEROICAS

Del Excellentiſſimo Señor

DUQUE DE MEDINA CELI SV VIRREI

Que ſe le dedica

D. AUGUSTIN DE VARGAS MACHUCA

Cavallero del Orden de S. Juan.

BIBLIOTECA NAZIONALE DI NAPOLI

En Napoles 1697. En la nueva Emprenta
DE MIGUEL LUIS MUZIO

Con Licencia de los Superiores.

EXCELLENTISS. SEÑOR

NI se lo que emprendo, ni donde me allo, solo me conozco abstraido en un extasi tan apacible, que la aparente altura le finje suave el despeño à mi modestia. Asienta la Filosofia, que la consonancia mueve los Afectos, templa, y encien-de el furor, y como es poetico el que me enagena me confiesso rendido à seguir su opinion. El armonioso con. cẽto de las Eroicas birtudes de V.E. formaron esta musica (digo armonia) por que la primera, que consiste en el unico, y sublime tono de su grandeza, con la union de tantas

prendas ha passado à formar melodias, agregado de Reales consonancias. Con que justamẽte arrebatado no distiguo mi bajeza de la alta idea, que concibo, ni Figuro en su simetria el Centro, que e penetrado, dichoso embelesamiento: pues desalumbrado me arrojo con menor culpa à rastrear el unisono movimiento de los Atributos de V. E. Esferas de un abrebiado Cielo, y me remonto à este, porque no reconozco el sagrado lugar adonde buelo. Cõprende la musica lo suave, y lo aspero en el Bemol, y Bequadrado, al primero me acojo como dulce Puerto de su Piedad, sabiendo, que en esta Arte ai figuras, que se llaman incantables; con que

me

me disculpo si todas las excelencias de su gran ser no las reduce à sensible tono el giro tardo de mi pluma, aunque por ser tan corta, con sonar poco en lo que es grande llega mejor al tiple mas sonoro, y temo ia, que aun en lo poco, que animan estas octavas, como mias, abra mucho de lo superfluo, pero tambien en las reglas del son, y canto se permite la replicacion, de las semicorcheas. Las prendas de V. E. tan acordes à lo Eroico formaran tan armoniaca suavidad, que la desentonacion de mi destemplada Musa la confundirà en su compas, para que no llege al oido mas agudo de la censura, solo temo de ofender el de V. E.

por;

porque no tengo la dicha de suplir con una cigarra las disonancias de esta mi tosca cuerda, y quando ago reflexion, que Apeles nacido à sus altas ideas recibia pena de ver un imperfecto retrato como acostumbrado à pintar Alexandros se me renueua el furor en el mismo rapto del Plectro para retirarme de este embrion poematico, viendolo tan improprio à su Ojecto, pero como esta ia incapaz de consejo entra la voluntad tirada de la dulcura à seguir mi delirio enferma solo de Nobles deseos, con que ofrece à las Aras de la grandeza de V. E. esta su armonia; que toda pende de una Zerda resonante, y de esta

Su mas humilde Criado
D. Augustin de Vargas Machuca.

EMINENTISSIMO SIGNORE

MIchele Luigi Mutii Stampatore in questa Fedelissima Città, supplicando espone, come desidera stampare alcune Poesie in lingua Spagnuola, intitolate *Zerda Resonante Armonia perfetta del Govierno de Napoles cifrada en las virtutes heroicas del Excellentissimo Señor Duque de Medina Cali su Virrey*, la prega per tanto restar servita commetterle alla revisione, che l' haverà à gratia ut Deus.

Reverendus Pater Ioseph de Palma Soc. Iesu videat, & in scriptis referat die 17. Iulii 1697.

JO: ANDREAS SILIQ. VIC. GEN.

D. Ianuarius de Auria Canonic. Dep.

EMINENTISSIMO SEÑOR

POr mandado de V. Em. he leido con atento cuydado el Poema, que para celebrar con dulces Armonias, y Armoniosas consonancias las Eroicas acciones del Excellentissimo Señor Duque de Medina Celi Virrey, y Capitan General de este Reyno, ha compuesto D. Augustin de Vargas Machuca, con el titolo de la *Zerda Resonante, Armonia perfetta del Govierno de Napoles, cifrada en las virtutes Eroicas del Excellentissimo Señor Duque de Medina Celi, su Virrey*. Juntandose en su letura à mi atencion, mi maravilla, viendo haya podido el Autor reducir a tan pocas ojas, los merecidos aplausos de un Heroe de tan desmedida grandeza, por la moltitud, y por la Excelencia de sus soveranas acciones, que pudieran justamente llenar volumenes crecidos; sin que por esto haya omiti-

do

do el Poeta alguna de quantas han llenado la Europa de admiracion, en los ſoveranos empleos, à que le han ſublimado ſus proprios merecimientos. No hà tenido, en eſta obra en que tropezar la cenſura, ſiendo el objeto de ella las Eroicas virtutes de un Principe tan Catolico, y en quien à competencia reſplandecen ſu piedad, ſu magnificencia, y ſu juſticia: Por eſto no he hallado en ella coſa alguna, no digo que ſe oponga, pero que lijeramente deſdiga de la pureza de nueſtra Santa Fee, y aſſi la juzco digna de que la benignidad de V. Em. conceda la licencia de que ſe imprima. Salbo, &c. en eſta caſa de Noviciado de la Compañia de Ieſus de Napoles à 19. de Iulio de 1697.

Em. Señor

B.l.m. de V.E. ſu mas humilde, y obſequioſiſſimo Servidor
P. Ioſeph de Palma de la Compañia de Ieſus.

Viſa ſupradicta relatione imprimatur die 20. *Iulii* 1697.

JO: ANDREAS SILIQ. VIC. GEN.

D. Ianuarius de Auria Can. Dep.

EXCELLENTISS. SIG.

D. Agostin de Vargas Machucca dice à V. E. como desidera fare imprimere un'opra Poetica intitolata *La Zerda Resonante Perfecta Armania del Govierno de Napoles*. Supplica V.E. si conpiaccia di commettere a chi meglio li parerà la revisione di essa, e l'averà à gratia della Grandezza di V.E.

Mag. D. Ioseph Chaves Iudex M.C.V. videat, & in scriptis referat.

SORIA REG. GASCON REG. ANDREAS REG. ANDREASSI REG.

Spectabilis Reg. Carrillo non interfuit.

Provisum per S.E. Neap. 12. Julii 1697.

Mastellonus.

EXCELLENTISS. SEÑOR.

ME manda V.E. que reconosca la Obra Poetica, cuyo titulo es *La Zerda resonante perfecta armonia del Govierno de Napoles*, que para comun consuelo saca à la luz Fray D. Agustin de Vargas Machuca Cavallero del Abito de S. Juan, Hijo de Don Miguel Presidente de la Regia Camara de la Sumaria; Y haviendola reconoçido, digo, no admirar loque mas dignamente mereçe aplausos, y no haçer novedad de

lo que por su naturaleza es maravilloso, ò se deja persuadir ignorancia, ò se dà à creer emulacion; y quedando yo confuso de que en tan pocos años reyne tanta erudiçion, devo fiar al silencio mas seguramente el desempeño de alabarle, que con mis clausulas defraudar su merito y desairar mi deseo; descubriendo en estos versos la agudeza de su ingenio en el pensar y hallar, la madureza de su Iviçio en el eligir, y disponer, la bizarria de su ingenio en el ablar, y dezir, tẽplando lo arduo y grave del metro, con el dulçe, y armonioso del estilo; de forma que, quien examina la naturaleza y facilidad del explicarse, confesarà, que la mano, que toca tan sonora Zerda es muy diestra, pudiendo dezir de si misma lo que dijo el Poeta venusino de su Lira

(a) *O testudinis aureæ,*
Dulcem quæ strepitum Pieri temperas;
O mutis quoque piscibus
Donatum Cygni, si libeat, sonum.

Y saliendo à la luz, tendrà su mereçido aplauso, pues esta solo, en la comun admiracion podrà vincular y establezer sus Elogios. Aquel excelente Pintor Protogenes, para açer mas permanentes sus obras les dava muchas manos de color, paraque si la fuerza de la anzianidad llegava à atreverse à los rasgos del Pinzel, pudiesse vençerse de las repetidas prevençiones del Arte, y à su imitaçion, para que esta Obra no viva con zozobra, temerosa del olbido por ser digna de la memoria, no dejarà de replicarla muchas veces la Emprenta; Con que, si V. E. no manda lo contrario, podrà dignarse permitir, que se oiga el son de esta Zerda tan resonante, dulce, pura, y provechosa sin que aia offensa de la Real iurisdicion, y mejores costumbres, que es lo que devo

(a) *Lib. 4. Od. 3.*

devo referir à V. E. cuya Excelentiſſima Perſona guarde Dios en ſu mayor grandeza los largos, y felices años, que ſus criados tenemos menester. Napoles 17. de Iulio 1697.

Excellentiſs. Señor

Señor

A los Pies de V. E. ſu mas rendido Criado
D. Joſeph de Chaves.

Viſa ſupradicta relatione imprimatur, & in publicatione ſervatur Regia Pragmatica.

ANDREAS REG. ANDREASSI REG.

Proviſum per S. E. Neap. 19. Iulii 1697.

Cateri Illuſtres, & Spectabiles Regentes non interfuerunt.

Maſtellonus.

DI

D. DOMENICO ROCCA

Barone d'Amato devoto Ammiratore delle Virtù Eroiche di S. E.

SONETTO.

SIgnor l'alma tua Luce in van potea
Sceglier magion più chiara in cui si celi;
Nè la corporea tua Salma devea
Ambir spirto più bel, ch'in lei si veli.

Opera più gentil l'eterna Idea
Non mai compì, per rallegrare i Cieli
All'or, che la creò lieto splendea
Sereniſſimo stuol d'astri fedeli.

Questi ti servon di sicure scorte;
Questi à la tua bontà fanno corteggio,
E del verace onor ti apron le porte.

In seno à questi apertamente io veggio
Fatta compagna à la Virtù la Sorte
Offrirti i Cori in Regno, e l'Alme in Seggio.

DEL MEDESIMO
SONETTO.

L'Alma tua grande in tanti modi, e tanti
Cuol palesare à noi quanto ella vale
Libero Eroe, che ti dimostri eguale,
Giusto operando à i più saggi Regnanti.

Il tempo vinto, ti rimiri avanti
Del Regio piè, che non mai stanco sale
Erto, e angusto sentier, dove immortale
La Gloria siede in soglio di Diamanti.

Assiso là senza temer la frode,
Senza, temer l'invidia 'l core giusto
Entro l'Eternità Beato gode.

Roma ti vide Emulator d'Augusto
Degno d'altre grandezze, e d'altra lode;
Anzi ella crede esserti un Mondo Angusto.

DEL MEDESIMO

SONETTO.

ALto Signor non la fortuna diede
Eccelsi onori al tuo gran Nome 'l merto
Di chiare Palme à te compose 'l serto,
Onde ti vuol d'altre grandezze Erede.

L'Anima tua, che glorioſa ſiede
Di Virtù veraciſſima sù l'erto
Paleſa nella fronte 'l core aperto,
Ch' à quello d'Aleſſandro unque non cede,

L'Iberia al tuo ſplendor faſſi più chiara,
Cangia la tua Bontà l'odio in Amore
L'iſteſſa invidia à rallegrarſi impara.

Ti ſegue, e non l'ambiſci 'l Regio Honore,
E ad onta pur di queſta etate avara
Moſtri maggior d'ogni grandezza il Core.

DEL

DEL MEDESIMO

SONETTO.

LUigi, c'l noſtro Apollo, ei ſolo ſpira,
Superbi canti, non inteſi altronde,
Luigi è'l noſtro Apollo, ei ſolo infonde,
Alterni ſuoni ad ogni trombà, e lira.

Onde la magra invidia, egra ſoſpira,
E diſperata entro l'oblio s'aſconde,
Luigi è'l noſtro Apollo, à le cui bionde,
Chiome ſerto di rai lieto s'aggira.

Volate al dotto Eroe patrie Sirene,
Ch'ei pur con Cetra d'Ingemmato Elettro,
Di Pindo in cima eterno ſoglio ottiene.

La magnianima man degna di Scettro,
Le bilancie d'Aſtrea giuſte ſoſtiene,
E d'Anfione al pari adopra il plettro.

DEL MEDESIMO

SONETTO.

DEgli Avi coronati unico honore,
Perche l'Ibero Anteo forſe più forte
Dalla lutta terribile di morte
Portenti apre di gioja il tuo gran Core.

Corre eſpande 'l Veſeo giulivo ardore
Teco per feſteggiar la noſtra ſorte,
E frà cotante meraviglie inſorte
Veſtito d'allegrezza eſce 'l terrore.

Scrive la fama col' occhiute penne
Narrando i pregi Iſpani ognor verace,
Ch'l Verno à tuoi gran cenni April divenne.

Dice l'Invidia, e ſe medeſma sface
Soura l'ali de venti allegro venne
Per coronar le Feſte tue la Pace.

DEL

DEL MEDESIMO

SONETTO.

LUigi 'l zelo tuo calma de Regni;
Quanto ſevero è più tanto egli è pio;
Solo ne le Città ſmorza gli ſdegni,
Solo affrena l'ingordo human deſio.

La Monarchia non trova altri ritegni
Giuſta ſeverità fè buono il rio!
Ne l'acque immerſi pria giacquer gl'indegni
Indi gli eſtinguerà nel foco Iddio.

La Pace in noi ſi cangiarebbe in guerra
Se la mano d'Aſtrea laſciaſſe 'l telo,
Onde la Pravità dal foro atterra

Alma del Mondo è di Giuſtitia 'l zelo
S'ei non vi fuſſe, un caos ſaria la Terra;
E reſtarebbe inabitato il Ciclo.

REV. PATRI

D. BENEDICTI ROCCA

In laudem Excellentissimi Domini Proregis.

IN sterili Dominus Flores pubescere arena:
Autumnosque jubet luxuriare novos.
Excitat & Fontes Bacchæo à sanguine tinctos,
Quos bibat areolis ebria Flora suis.
Invidit Natura tuos, Dux maxime Fastus;
Perdidit & pluvio non sua Prata die.
Sed frustra; surrexit enim nova veris imago;
Et dedit invitum mitia Poma solum:
De vena fluxitque merum meliore; nec ultra
Ausus, Te coram, bella movere Polus.
Et leges natura novas jam passa, jubente
Exauthoratum Te dolet esse Iovem.

INvita Dominus pictum Iunone Theatrum
Excitat, & festas, dum furit AEtra, faces.
Nil nocet ira Poli. Phœbo nolente, sereni
A Divo veniunt Principis ore dies.

DIsiecit vesana tuos. Fortuna paratus,
Surgere pro Domino sospite quos dederas.
Tu nova restituis spectacula; cogis & ipsum
Inservire tuis nutibus inde Iovem.

Atha-

Astraque formoso risere coacta sereno,
Ivit & invitis? Pompa superba Deis.
Nescio, quæ major sit Gloria. Carolus Orcum:
Tuque rebellantem vincis, Acerda, Polum.

Vidimus ignivomum per Compita currere Montem,
Dedala quem multis Ars dabat ire rotis.
Indoluit Natura suos errare caminos;
Tollere & innocuas sidera ad usque faces.
Axibus & ruptis subsistere jussit; & ignes
Extinxit pluvius, nube minante dies.
Sed reparat damnum Mens Principis alta, jubesque
Ire super curru ludicra Monstra novo.
Quid non à tanto liceat sperare Dynasta,
Tam nova Naturæ si dare jura potest?

Culmina flammantis dederat simulata Vesævi
Currere sexcentis Ars operosa rotis.
Credebatque tuis, victa de morte Triumphis,
Carole; non humili plaudere posse modo.
Machina sed ruptis immobilis Axibus hæsit,
In medio rupes ceu bene fixa mari.
Auguror, immoto stabit Fortuna Curuli:
Nullaque vis solium vertere nata tuum.

Inservire tuis, victa de morte Triumphis
Respuit; & festos AEtra probare dies.
Extinxitque faces pluvia: Ventisque Corymbos

Ferre dedit : pictos & lacerare Thypos.
Gratulor; ira Poli docuit nos, Carole, magno
Invidiam faciat quod tua vita Iovi.
Et meritò; nam nullus erit, Te sospite, possit
Fulmen ab irato qui timuisse Deo.
Ille etenim tantùm, quæ sint Cœlestia curat:
Regna Tibi in Mundos sunt magis ampla duos.

DE D. THOMAS
DE VARGAS MACHUCA

Avogado en los Supremos Tribunales de Napoles al Autor su Hermano.

SONETTO.

SUdar Vulcano en derretir Metales,
Alzar Estatuas, animar papeles,
Enpobrecer los bosques de laureles,
Y secar de Elicona los raudales.

Suficientes seran? seran iguales?
A eternizar su Gloria aquien ni Apeles,
Ni Claudiano, ni Libio, o Praxiteles
Pueden hacer sus Pompas immortales

No basta, no, pues como tan grossera,
(O Musa) sin tener en Pindo parte
Sigues esta que ves dura carrera.

No Poder! el arrojo te reparte,
Y en debil pluma buelas, porque en Cera
Sus Eroes conservò de Roma el Arte.

DE D. JOSEPH DE VARGAS MACHUCA

ERMANO DEL AUTOR

SONETO.

EMprendiſte (ò Auguſtin) dura Tarea
Al referir hazañas tan ſublimes
Pues la pluma con que nos las eſprimes
Es mui corta en el buelo que deſea.

Temo que temeraria te acarrea
Si tus Alas modeſto no reprimes
De un Icaro la pena, y que ia gimes
Rendido al grave peſo de la Idea.

Cavallo Ardiente hizo pinzel famoſo
Cedio el Arte à la eſpuma, y los colores
A la Tela arrojo, mas que el fogoſo.

Pintola el caſo, y aſſi entre los errores
Predeſer, que accidente venturoſo
Aga feliz ſu arrojo à tus ſudores.

D. GA-

D. GASPARIS A VARGAS, ET MACHVCA AD AUTHOREM

Germanum Fratrem.

CUr ad inacceſſum mittis tua Carmina Clivum
Dic Mihi macte puer Muſa ne deſipuit?
Ipſe Sophocleo certas celebrare cothurno
Strenua geſta ducis; falleris ah nimium!
Splendida quid facient, quid proſunt Marmora, Cælum,
Et calamus? magno parta labore cadent;
Deſine Carminibus Cerdam reſonare, tuamque
Heroem tantum eſt, ſat cecinisse Chelyn.

Clio

Clio canens gesta transactis tempora reddit
Carmina Calliope libris heroica mandat.
Virg.

INVOCACION
A ESTAS
MVSAS

Ven CALIOPE à Illustrar
Lo que CLIO à de influir,
Que su cantar es decir
Mas tu decir es cantar.

Quippe Illustrium Virorũ præclara
Facinora Vatibus scribendi
Sugerunt argumentum:
Pier. Val. lib. 4. Hyer.

A Los heroicos echos, que la Famã
Entre aplauſos, y Marmoles anima
Vano fuera el ardor, que los inflama
Inutil el ſudor, poca ſu eſtima
Si en la tinta, que eterna ſe derrama
En Alas de la pluma, en proſa, ò en rimã
No burlara del Tiempo el fin tirano
De algun grave Eſcritor la docta mano.

Y Assi como, no ai siglo ẽn que nõ à avidõ
Eroes, que immortal Gloria merecieron,
Que confundir podia avaro Olvido
Ultrajando sudores, que vertieron
Providas las Edades an sabido
Dar eloquentes hombres, que pudieron
Eternizar con versos, y en Historiá
Lo que fragil vivia en la Memoria.

Con razon pues las Eras, que gozaron
Del linaje ſublime de la CERDA
A ſus nobles Hazañas reſervaron
De Hyſtorico primor Succeſſion Cuerda;
Y lo que ſus empreſas alcanzaron
Elegante ſu eſtilo nos lo acuerda
Que la Virtud, de que ſirviera en ſuma
Si lo que obra el Valor, calla la pluma.

De quantos con humilde covardia
La Luna venero su real aspecto
O' quantos de esta Gran Genealogia
De Marte, y de Minerva an sido ojecto
De quantos la prudencia, y valentia
Tocaron en el blanco Mas perfecto
Y el que Planeta ardia sin segundo
Quanta en hijo mejor dio luz al Mundo.

Pielago en fin de la maior Grandeza
De las coronas Trono, Alma del Mando:
Se moſtro en ſu dominio en ſu nobleza
Eſta grande Proſapia, y fuelo quando
ZERDA la ſeñalò Naturaleza
Zifra de lo que en ella iba formando
Que le tocaba bien à un ſer Gigante
Moſtrar pecho tan hombre en tierno infante.

Halla-

Hallaron, que imitar ſus Aſcendientes
Y el Orbe, que admirar en ſus Memorias
O ia en dar juſtas leies a las Gentes
O ia en el conſeguir nuevas Vitorias
Con que a las dos Columnas, mas valientes
El plus ultra añadieron con ſus Glorias
Que ſi un Hercules ſolo entonces duda
Paſsò a mas la Virtud, que en tantos ſuda.

Quien̄ a buelos̄ tan̄ altos̄, y glorioſos̄
Otro juntar podra mas eſtendido?
Quien a tantos Varones generoſos
Dar pudiera otro mas eſclarecido?
Sì sì, lo abra, los ſiglos embidioſos
Lo veran oi en eſte comprehendido;
Lo veen en el Gran LUIS capaz Eſfera
De quanto aſta oi mirò la Edad primera:

En Vos, que ſois la idea mas cumplida
(Compendio de las otras coronado)
En Vos, que de Vos miſmo ſois medida
Exceſo de las Gracias, y Dechado
Eſta antigua Virtud queda vencida
Porque en Vos toda junta ſe à paſſado
Con que ſera gran dicha ſi la vueſtra
Mereciere alabar mi pluma dieſtra.

Pero

Pero donde te engolfas, donde buelas
O debil pluma, o fragil Navecilla;
Qual Aguila, qual Nave Alas, y Velas
A tanto Mar, a tanta luz no humilla,
En vano o Musa al plectro tuio apclas
Para entrar en tan alta Maravilla
Que lo que es soberano, en frase atenta
El silencio callando nos lo cuenta.

Mas ſi ſiempre el temor con ſu cadena
Detubiera los buelos obedientes,
La miſma adoracion, que da la pena
Los ingenios aria negligentes;
Que aunque al que es temerario ſe condena
Vale tal vez el ſer inobedientes;
Que ſi Colon no ſe entregara al Viento
No diera el Mundo, que deſcubrio violento:

La insuficiencia mia, el summo Ojecto
Remoras ser debian a mi empresa,
Porque al Sol no resiste ojo imperfecto
Ni es de mis Ombros lo que tanto pesa,
Però es tal el impulso del afecto
Que es de la Voluntad la raçon presa
Mas de Gloria tambien es feliz grado
En lo que es imposible, aver tentado.

Obligacion, que noble pecho inflama
A ofreceros me mueve eſte tributo;
Al fervor de rendido arde la llama
Y la miſma humildad ſazona el fruto;
Su precio tiene el Don del que bien ama;
Y ſu rica moneda el pobre, el Bruto
Que aſſi la Mirra amarga como el Oro
Al Monarca maior fue igual Teſoro.

Influie agora pues Muſa apacible
Al genio ardor, al Metro ſu Armonia
Porque pueda la idea (ſi es poſible)
Seguir ſin diſonar la Melodia,
Y ſino logra el canto lo plauſible
No ſera culpa tuia ſera mia
Bien que en el alto aſſumpto, a que te invoco
Todo el Parnaſo unido fuera poco.

No cantare la infancia, o la puericia
(Albas de vueſtro claro Entendimiento)
Porque naciendo a ſer luz tan propicia
Todo en aquella edad fue lucimiento;
Y quien raios tan llenos deſperdicia
Deſde, que nace es Sol ſin tierno aumento;
Que a un Heroe qual ſois Vos ſin duda alguna
Campo de Glorias fue la miſma Cuna.

La educacion de vueſtra Adoleſcencia
Seria nuevo error el referilla,
Porque en Cedros de tanta conſequencia
Crece cada pimpollo Maravilla,
Y en vos la anticipada inteligencia
Paſmos formo deſde la edad ſençilla;
Mas quien de Grandes es primer Lucerō
En ella avia de ſer Grande primero.

A las prēndas del Animo conſtante
Juntò Naturaleza en ſimetria
La m jor , mas perfecta , y elegante
Que a perſona mortal dar le podia
De vueſtro noble Cuerpo en ſu ſemblante;
Qie tal Perla tal Nacar merecia;
Con que declara el bien que en ſi ateſora
Como cierto previene un Sol la Aurora.

Ape-

Apenas vueſtra Edad avia dado
El giro a quatro Luſtros florecientes
Que de vueſtro Talento remontado
Vio la Eſpaña eſperiencias eminentes
Por eſſo de eſta Eſquadra diò el cuidado
Carlos a vueſtros brios impacientes,
Con que a Napoles fue el primer empleo.
Pronoſtico feliz de ſu deſeo.

Ni la Corte Real con ſus blanduras
Ni el ſer de vueſtra Caſa unico Hijo
Ni de Padres, y Amigos las ternuras
Os retardaron viaje tan prolijo
Que de todas las dichas mas ſeguras
Solo os fue la obediencia el punto fijo;
Digaſe de una vez, auguſto lado
Solo por obediente aveis dexado.

La Prudencia, Valor, Piedad, Justicia
Que en el cargo mostro vuestra Cordura
Tendra en la eternidad fama propicia
Aplausos, que a essas prendas assegura;
Neptuno respeto vuestra pericia
Y la desnuda Plebe su ventura
Despreciando de aquel crespos horrores
Y templando con esta los rigores.

Ni el Noto, el Aquilon, ni el Auſtro ardiente
Con procelas, naufragios, con ardores
Vueſtra pronta obediencia, y diligente
Pudieron detenerla en ſus fervores
Por fundar en el Mar vario inclemente
Los mas firmes, y claros reſplandores
Que entre el riesgo maior forma ſu calma
En intrepido pecho una Grande Alma.

Bien ſe vio en las puntuales aſiſtencias
Con que ſulcando el humido Elemento
A peſar de eſpumoſas inclemencias
Soccorrio alla Corona vueſtro aliento
En las mas peligroſas dependencias
Mas beloz, que no al Mar ſaccude el viento
Accreditando pronto, fiel, y fuerte
Que la Vida era en vos buſcar la Muerte.

La defensa del puesto, y sus honores
En Tierra, o Mar con pundonor templado
Tomasteis con dictamenes mejores
De quantos la Prudencia a manejado
Manteniendo su altura en los primores
Que jamas consiguio por lo passado;
Miro el Marques del Carpio en vuestro brio
Puntos de General, Leyes de Tio.

Del

Del peligroso empleo de los Mares
Del Mando combatido de los vientos
Enque vuestras Virtudes singulares
Lograron a experiencias sus Portentos
Por ilustrar con vos otros lugares
Dignos de tan ilustres lucimientos
CARLOS quiso, por verla mejorada
Trasladaros de Roma a la Embajada.

Dexasteis por el Tibre el Mar Tirreno
Libre del centro frio, y sus azares,
Y la Victima Suia al Sacro Seno
La vieron transplantada los Altares;
Alli justo, alli invicto, aqui sereno
No Sabras Musa tu, si le declares
O intrepido Iason entre la espuma
O religioso en Roma un otro Numa.

O del Cielo decreto misterioso
O del sumo hacedor rescripto puro
Que quien Seno domo tan peligroso
Otro à probar passasse mal seguro
Pues podia sulcar este engañoso
Quien fue en aquel tan cauto Palinuro
Porque el vario entender oi de este Mundo
Al Pielago se iguala mas profundo.

Roma en fin os miro, Roma adorante
A los pies del Pontifice poſtrado;
Os Admiro la Igleſia militante
Viva imagen de nueſtro Coronado;
Y en la gran proſpectiva ſuplicante
Mageſtuoſſo el Poder, la Fe humillado
Que aunque raios el Sol tributa al Suelo
Eſtos obſequios ſon luces del Cielo.

Al Sumo Padre vueſtra perſona atenta
Con grave Eſtilo ſu Embaxada eſpone
Y con metodo breve le dà cuenta
De lo que el Orden Real haçer le impone
Por vos y lo que el acto repreſenta
Pio ſe offrece afable ſe diſpone
Y aunque ſu dignidad pone embarazos
Benigno os recivio dentro ſus brazos.

El eſtorvo de juſtas competencias
Suſpendio vueſtras publicas funciones.
Pero no el que en las miſmas diferencias
No hallaſe eſſe çelaje adoraciones
Que el nativo Eſplendor ſus preheminencias
Las tiene en ſu lucir, no en opiniones
Con que el miſmo disfraz, que os occultaba
Era el Carro del Sol que el Sol çelaba.

Contemplo eſte retiro Almã a la Empreſa
Del que opuſo gran Torre bien çerrada
A los raios de Apolo, que no ceſa
De bibrarle ſu luz mas inflamada
Y ſin verlo el que abita nos confieſa
Que entrò por ſus reſquicios recatada
Porque no eſtorva no nube, ni velo
Su agudo reſplandor a un Dios de Delo.

Hizo

Hizo pompa del miſmo encubrimiento
La grandeza genial de vueſtro punto,
Con que eſtragò el doblado lucimiento
Lo que en publico hiziera el gaſto junto
Hyperbole parece lo que cuento
Y apenas ſus diſpendios los apunto;
Solo puedo decir, que en lo coſtoſo
No a viſto ojecto Roma mas glorioſo.

Paſsò deſde el cortejo, que es la orilla
Dela undoſſa region en donde entraba
A obſervar vueſtro ingenio aquella ſilla
Que las Purpuras mismas iluſtraba
Y en alta comprehenſion con ſe çencilla
Los politicos rumbos obſervaba
Por poder del Gran Pedro en eſta barca
Mirar al interes de ſu Monarca.

Innocencio el onzeno de eſte Nombre
El Rebaño Cattolico regia,
Que innocente en coſtumbres, y en renon
Con la miſma innocencia competia
Cuio Angelico ardor en viſos de hombre
A Roma en otro Cielo convertia
Por quien mirò el imperio del Oriente
Precipitar la Luna a ſu Occidente.

Vniendo el ſuave trato a un Real Decoro
Reduciſteis los Animos Romanos
A conocer el nuevo, y gran Teſoro
Que ſe les vino en vos entre ſus manos
Y admiraron en el, como en el Oro
Sus Iluſtres, quilates Soberanos
Quedando dueños vueſtros modos nobles
De los pechos mas varios, y mas dobles

Amado, reſpetado, y aplaudido
Los negocios mas graves, y peſados
Solicito, diſcreto, y advertido
Los dexaſteis vencidos y acabados
Acreditando cuerdo, y entendido
En el Servìcio Real vueſtros cuidados
Aſſi de lo mas arduo, y relevante
Vio el ſucceſſo feliz nueſtro Reinante.

Bieron los ſiette Montes renovados
En la Plaza de Eſpaña los contentos
Del Romano poder; adelantados
De vueſtros generoſos penſamientos:
Admiraronſe en guſtos alternados
Vnidos al placer los Elementos
Bioſe un Mundo ceñido a un breve eſpacio
Vn Cielo poca luz para un palacio

Que al vaſto Coraçon; que en vos aviva
Altas Ideas en ſu excelſa Mente
Sin que en lo grande ſe elevaſe altiva
Comun le parecia lo eminente:
Que como propriedad en vos nativa
Por las cumbres es bien, que el paſſo aſiente
Con que atonita Roma, y admirada
Os miro Maravilla continuada.

O quan-

O quanto aprovechò, quanto fue buena
La Conquiſta de tantos Coraçones
En una Corte de miſterios llena
En un golfo turbado de Naciones
Donde ni falta al Rio ſu Sirena
Ni al turbado raudal inundaciones
Dijolo el tiempo, diralo en eſte canto
La eleccion de uno, y otro Padre Santo.

Saconado del trato, y del manejo
De ſublimes materias delicadas,
Con grandes experiencias, y conſejo
De vueſtra aplicacion acreditadas
ODISCALCO os dexo, Divino eſpejo
Idea de Virtudes remontadas;
Quando ſubiendo al premio reſervado
Con ſu Muerte vaco el Pontificado.

Apagoſe con el la maior lumbre
Que la Eſfera iluſtro de la Tiara,
Ceſo el buelo del Aguila a ſu cumbre
Faltandole tambien la mejor Ara,
Roma probò en la libre muchedumbre
Sus daños ſin la luz, que fue tan clara,
Viuda vio la Piedad, y en el quebranto
La inſolencia turbar ſu Oficio al llanto.

La Silla sin Pastor llorò vacante
Roto el freno al temor, sueltos los Vicios
Porque libres del iugo mas Zelante
Dieron en sus antiguos precipicios;
Siendo la libertad mas arrogante
Quanto mas los detubo entre sus quicios
Y si durara mucho el intervalo
O quanto la Virtud temiera al Malo.

O que desuelos grandes, estos dias
Que duro en suspension el gran Conclave
En grangear con politicas porfias
Los animos por causa que es tan grave
Contra opuestas occultas correrias
(Quando solo es de Dios la excelsa llave)
Os robaron el sueño: ò que çelante
Os vio el Gallo ensus tratos vigilante.

No vio uſadas el cerco mas reñido
Tentativas mas varias, ni mas fieras
Como en eſte Congreſſo convatido
De Medios, y de induſtrias liſongeras;
Ni el favor pudo, ni el poder unido
Formar para ſus fines mas Quimeras
Mas todo eſte aparato vio deſecho
El Criſtiano Valor de vueſtro Pecho.

Moſtro, sì, en juſtos modos mas ſutiles,
Fantasmas tan diverſas prevenciones
Y que eran eſſas Artes, Armas viles
Para vencer tan altos Coraçones
Que el Paſtor de Catolicos Rediles
Lo conſigen devotas atenciones
Eſto obrò vueſtra Fe: que es accion loca
Entrar en lo que ſolo al Cielo toca.

Duro loque el Conclave la Agonia
Y en la inutil eſtrinſeca batalla
Que ala eleccion el interes movia
El Cielo que por ſuia en ella ſe alla
Creò a OTTOBONO en quien ſus llaves fia;
Aſſi la competencia ceſſa, y calla
Subiendo al Sacro Trono la perſona
Por quien daba la Voz nueſtra Corona.

Poco

Poco permaneciò la Paz ſerena
A Roma con ſu mando, porque vino
A gobernarla de una edad tan llena
Que por Lei natural ceder convino
Su Candida Vejez blanca Azuzena
Y en ſu Aroma murio Fenix divino
Mas tarde ò preſto à Vida tranſitoria
No da fixo placer caduca Gloria.

Con la nueva vacante ſuccedida
En el curſo veloz de pocos Años
Renovò la Ambicion mas advertida
A Sus ſutiles redes, mas engaños
Mas vueſtra vigilancia prevenida
A ſus Artes opuſo deſengaños
Dexando en el concurſo de Perſonas
En igual eſperanza las Coronas

Fue

Fue la eleccion conforme al juſto anelo
De vueſtra aplicacion, y vigilancia
Logrando PIÑATELI el alto buelo,
Baſſallo, a nueſtro Rey, rica ganancia
Que a la Eſpaña alboroça; cuio çelo
Dejò por ſu Virtud muda la Francia,
Vſando Alcydes dieſtro tales modos
Que hallò eſta dependencia aplauſo en Todos

Receviſteis de entrambas elecciones
Gracias de vueſtro Dueño repetidas
Y con nuevas, y raras expreſſiones
Aprobo eſtas fatigas tan ſubidas
Ni a penas ſupo allar entre ſus Dones
Mercedes, que no fueſſen merecidas
Tanto alcanza el ſervir que a un Rey parece
Poco todo el premiar ſi lo agradece.

Quan-

Quantos lances politicos, y graves
Proprios de autoridades encontradas
Venciſteis con valor, con medios ſuaves
Obras a vueſtro ingenio reſervadas
Roma(Teatro del Mundo) tu lo ves
Diganlo las Naciones informadas
Diran: Brio, y Razon en el empeño
Dieron a vueſtro punto el deſempeño.

Dos Siglos en un Mar nunca tranquilo
(O Laberinto obſcuro) os detubieron
Donde el Celo, y valor dandoos el ilo
En ſus Sendas el paſſo os conducieron
Sulcaſteis en el Tibre un turbio Nilo
Por las aguas que en el os convatieron
Mas por dar dos Pontifices al Solio
Era bien, que os probaſe el Campidolio.

Con el mando de Napoles deſtina
CARLOS acreditar vueſtros ſudores
Digno Cargo, de aplicacion tan fina
Y aunque ve que ſon gracias inferiores
Quanto por ellos daros determina,
Son de ſu Real amor altos favores
Y en eſte galardon bien mira, y pienſa
Que de tanto ſervir no ai recompenſa.

O de amante Señor fue beneficio,
O de vueſtra obediencia efecto, ò gloria
O fue de eſta region aſtro propicio
Que logro el maior bien de eſta Memoria
Cierto es que à ſido el daros eſte Oficio
Del publico interes Dicha, y Victoria
Pues para tanto peſo a tal tarea
No podia formar mas alta Idea.

El placer, alboroço, y alegria
Con que oio esta region tan dulce nueva
De essa grande ventura, que tenia
El a precio, que oy ace es clara prueba
Y el general aplauso de aquel dia
En que entrasteis a honrarla lo comprueba
Gozos tales, que explica su Contento
Solo la onesta Voz del Rendimiento.

Boluiſteis de eſte Mar a las Orillas
Donde honraſteis el Mando obedeciendo
Pero agora en mas firmes, y altas ſyllas
Mandais en el, y en tierra preſidiendo
A qui forman con varias Maravillas
Mandar, y obedecer un miſmo eſtruendo
Que al Vaſſallo, que atiende a lo que importa
No tiene en ſu lucir Esfera Corta.

Mo-

Moſtrafteis ſer, del pueſto a los Vmbrales
No enſeñado a mandar ſino nacido
Dando de vueſtra luz claros ſeñales
A penas os biò el Reyno amanecido
Ya cuerdo decretando memoriales,
Ya en dar ordenes juſtos entendido
Previniendo con vueſtra inteligencia
A quanto pudo dar larga experiencia.

Y aun que allaſteys Señor la Real Hacienda
De ſus gaſtos, y cargas oprimida,
Que ſolo entendera quien la comprenda
Quanto deve aqui ſer compadecida
Quando dar a eſte mal tratays la enmienda
Soccorriſteis Milan, con que aſiſtida
Se alegro la Milicia, y con frequencia
Goza de vueſtra larga Providencia.

Con

Con las levas que hazeis para ſu Eſtado
El Simbolo iluſtrais de la Cigueña,
Y el Valor de ſu gente transplantado
Es quien mas del morir la Gloria enſeña
Aſſi al ocioſſo dais ſiendo Soldado
Motivos con que a Marte deſempeña,
Y con tan fuerte apoio el Enemigo
Reçive en los aſaltos ſu caſtigo.

Al flaco Aliento de apocadas Rentas
Reliquias de un Coloſſo derribado
Inutiles al uſo, y alas ventas
Cadaver con el nada arrinconado
Que no obraron aqui todas atentas
Vueſtras anſias por verlo levantado
Eſte fue vueſtro blanco al ver la vida
(Faltandole eſta ſangre) enflaquecida.

Bolvieron a frutar, y cada instante
Dan ventajas creçidas a sus Dueños
Mostrando que de un zelo vigilante
Los imposibles son sus desempeños
Ia el Bueno no perece vergonzante
Ia el Ciudadano paga sus empeños
Tocava en fin en tan monstruosos daños
A un Ercules vencer Idras de engaños

Siempre os mira severo la Iusticia
Segura la Innocencia os ve a su lado
El pobre, como el rico a su Iusticia
Incansable, y continuo en el Senado
La pobreza halla en vos mano propicia,
Y el poderoso os teme mesurado
Y el lugar mas distante al mal que siente,
A desuelos del Alma, os ve presente.

No Meduſa (Tuſon, de Domiciano)

Os pende al pecho con ſu imagen cruda
Si de Manſo cordero, afable y llano
Lleuais en el la manſedumbre muda
Con ella prometeis benigna mano
A la pobreza, a la verdad deſnuda
Y hallais en vn Demoſtenes ſeguras
Sendas, para templar las penas duras.

Corre callado el Sol, gira fogoſo
Por ſu dorada Zona, y ſiendo ardiente
Da a la cera el candor, y riguroſſo
Haçe negro al Etiope inſolente
Obras ſon de vn ardor, y miſterioſo
Perfeccion es, diuerſa vn accidente
Aſſi en vos el calor, que ſe compaſa
Quando al bueno calienta, al malo abraſa.

No

No vſa ciego el furor mas vengatiuo
Punta fatal, ni plomo, ni veneno
En humilde Omenage el vicio altiuo
Muerde y venera de la ley el freno
La Doncella no teme en el laſciuo
Ni el que frequenta el boſque de ſu ſeno
El engañoſo rapto, inſulto, o robo
Y beben a vna fuente Oueja, y lobo.

Pio excedeis de Ribagorza al Conde
Al ſabio Perafan, a vn Alba el graue
Del Borja, y del Gueuara en vos ſe eſconde
La Iuſticia y valor, brilla lo ſuaue
De Bracamonte; de Aro, y Giron donde
Lo Eroico puede eſtar ſi en vos no caue;
Y al darnos nueuas, y al ſeguir ſus Leies.
Armonia vos Sois de los Virreies.

Quien

Quien la nueua atencion en vos no admira
Con que libre de toda intercadencia
Situaſteis en ſu cargo al de Altamira
El ſueldo ſeñalado à ſu incumbencia
Con que aquel Heroe goza, y por vos mira
Cierto, lo que prouaſteis contingencia;
Ia parece, que diga, y nò lo dudo
Debo al Gran LVIS lo que el lograr nò pudo.

La Nave que acabada iluſtra el Puerto;
Y las nuebas galeras fabricadas
Se deven al cuidado, y al acierto
De vueſtras diligencias continuadas
Gaſtos, que ſin tocar al fondo cierto;
Y ſin dexar las leyes agraviadas
En materia que tanto conbenia
Pudo hazer ſolo vueſtra economia.

La

La Musica de Amfion dio nombre a Tebas
La suia le boluio su esposa a Orfeo
(De la concordia symbolos y prueuas)
Y pues con ella haceis dulce imineo
En el gobierno acorde, no son nueuas
O Zerda resonante a mi deseo
Que logreis generales sympatias
Pues quanto obrais son todas Melodias.

Al Erculeo Señor, Carlos Segundo

Sois en esta porcion robusto Atlante
Del vasto imperio de vno, y otro mundo
Con que rige assi Reyno tan distante
Y, con vos, del valor brazo fecundo
Lleua el peso Monarquico adelante
Que a sudores de vn Rey en cargas tales
Solo pueden suplir Ombros reales.

Parece que tu ò Reyno le deſtinas
En premio de la paz que por el gozas
Del Sol las producçiones mas divinas;
Pues genial, y fecundo le alboroças
Deſcubriendo en tu ſeno ricas minas:
Con generoſo prodigo te rozas,
Y ſi logras por el gracias Eſtrañas
Por el al Rey le ofreces tus entrañas.

Y ſi aquella es Ciudad mas venturoſa
En la docta, moral Filoſophia;
Que medrar ſe conoçe cuidadoſa
Con algun util ſuio cadadia;
Napoles tu ſeras, tu la dichoſa
La ſentencia por ti darſe podia
Pues ſin medras no paſſas un momento
Afianzada al Caudal de ſu talento.

Quantas ocultas ſabias prouidencias
Quantos ſecretos cuerdos expedientes
Diſteis a las maiores contingencias
Con remedios veloces, y prudentes
O con quantas Señor, independencia
Los premios regulais de pretendiente:
Siendo de vueſtro obrar lo mas realzado
Lo que viſta, ni oido an penetrado.

Re-

Regale vn Coracon al Rey pagano,
Felipe el Sabio al nueſtro Biſabuelo
Diga aquel, que Domina ſoberano
En ſus Reynos un Don tan pequeñuelo
Que mejor lo dira con fin Chriſtiano
Napoles viendo en vos por ſu conſuelo
El de Carlos que da felicidades
Y en el vueſtro arraſtrar las voluntades.

Las Provincias baſtiſimas porciones
De eſte Reyno fecundo, y dilatado
Gozan en dulce paz, ſin opreſſiones
Lo que les dan la ſuerte, y el Arado
Porque Oi ven ſus Audiencias los varones
Que merecen tan noble Magiſtrado
Y como al Sol ſu faxa le da el Cielo
La Iuſticia otra debe a vueſtro Zelo.

Paſſa por vueſtras dos Secretarias
Como por dos puriſſimos Canales
El immenſo deſpacho, enque a porfias
Bixan vueſtros continuos manantiales
A ſus mesas no buelan mas Arpias,
Y qual puro ſois Vos, ellos ſon tales,
Con que el ſublime, el bajo en igual cuenta
Su razon balotoſa rapreſenta

De

De Tiberio a la viſta, a la de Auguſto
Las tinieblas cedieron, contra aquellas
Gozaron reſplandor claro, y robuſto
De transformar ſus Ojos en Eſtrellas
Pero eſte encomio à vos toca mas juſto
Arrojando los vueſtros mas Centellas
Pues no ay mas ver entre la ſombra fria
Que haçer la noche para el deſpacho Dia.

Qual orden, qual reparo, o Providencia
No dieron vueſtras cuerdas prevenciones;
Que alivios no aplico vueſtra aſſiſtencia
A publicas, y occultas afliccione
No hubo, antidoto no aqualquier dolencia
Que no lo dieſſen vueſtras compaſſiones
Que como ſuele, el Sol, que à Nadie eſſenta
A todos vueſtro ardor luce, y calienta.

Ni

Ni las grandes tareas del Oficio
Que hazen grave, y ſevero el mando juſto
Os privaron de dar qual ſois propicio
A eſta grande Ciudad fieſtas, y guſtos
Dando treguas al bueno en ſu exercicio,
Y Templado alimento al oçio injuſtó
Porque buelá el arpon mas bien ſaccado
Quando el Arco no eſtà ſiempre tirado.

Con la penuria os ā probado el Cielo
Y al Pueblo del mentir Alma, y orexa
Lo facio a largo pan vueſtro deſuelo
Con que muda quedo ſu falſa quexa
Transformando en elogios ſu recelo
Conociendoos paſtor de tanta ovexa
Y al Reyno de eſte daño convatido
Provido lo aveis luego abaſtecido.

Y para hazer ſus voces mas livianas
De orden vueſtro condujo al Puerto trigo
Vna ſelva coſtoſa de Tartanas
Que en ſeguro Comboi, del Enemigo
A viſta, deſpreciò ſus fuerzas vanas
Napoles logra el bien, el es teſtigo
Debiendo de eſte Zelo al gran trabajo
La abundançia en que vive à precio bajo.

Callò

Callò el ſumo dolor, que aveis moſtrado
Del mal que nueſtro Rey a padecido,
Como el gozo que aveis manifeſtado
De la ſalud deſpues, que a conſeguido
Paſſiones, en que atonita a dexado
Vueſtro amor ala fe la fè al ſentido;
Porque al cuerdo ſilencio ſe condena
Placer, tan general como ſu pena.

Dire biensì, que Apolo, que mi Musa
Y las de mas vinieron con su Lira
A formar su Parnaso, sin escusa
Donde vuestra Grandeza se retira
Donde la embidia allo, como Medusa
El escudo al veneno, que respira
Vnion, que alli por vos contra la Parca
Canto triunfos de vida a su Monarca.

No se vistio del Sol mas claro el Dia
Ni su Manto a la Noche dio mas gala
Del resplandor, que el Arte recogia
En ingenios, y luces a una sala
Febo en un Trono alli se repetia;
Y en dos Purpuras tres con vos señala
Porque Aganipe tengan, y Elicona
Como el Pegaso en vos quien los corona;

La Morada Real, que os circumſcrive
Es de aſombros epilogo por dentro
El arte al'arte ſu poder preſcrive
Y lo mas al no mas ſale al encuentro
Quanto mejor la mageſtad concive
Lo produce a una viſta el rico Centro
Solo el primor atonito parece
Que de no ſaber mas ia ſe entriſtece

Si al ſentido el placer tanto deſuia
No negais ſu manjar alos Talentos
Porque alli en ordenada libreria
Dais al Sabio ſus proprios alimentos
Donde ve renobada la Armeria
Que conquiſtò à Roberto lucimientos
Aqui Minerva Reyna, aqui en prieſiones
Con ſu eſcuela poneis vueſtras paſiones

Pauſilipo tambien os eterniza
Por la calle Medina; que ſe acabā
Dulce la Agua por fuentes ſe desliza.
Donde eſpumas ſalobres arrojaba,
Y aunque al Mar ſu poder le tiranizā;
Porque en ellas ſus olas dilataba;
Se contenta el Tirreno, que à ſu Orilla
Se vaia de una en otra Maravilla.

La perdida fatal de Catalina

Lloraſteis por ſervir, eſtando auſente
Madre vueſtra, que baſta, y no declina
Vueſtro pecho magnanimo doliente
Antes por trasformada, y por divina
La eternizais en un Capel ardente
Maquina prodigioſa, y juſto intento
Que un Milagro aga exequias à un Portento.

El Oroſcopo fiel, que os predomina
A formaros ſublime, y venturoſo
La empreſa del Gran Medicis afina
En vos, por lo que obrais tan prodigioſo
Pues ſu impulſo tenaz, que al Alma inclina
Hace vueſtra virtud mas fervoroſo
Con que ſiguiendo actiuo ſus Centellas
Aſſegurais ſu influxo a las Eſtrellas.

Del Excelso Obelisco dispendioso
Que *Remises* formo, de Egipto Dueño
Para eregir su Cuerpo portentoso.
Puso al Arpon su Succesor, empeño,
Con que el peso aliuio lo cariñoso;
Sobre mejor Altura al desempeño
Expone a LUIS mi fin, no lo auenturo
Si en brazos del Amor sube Seguro;

Tan altos Beneficios, tu, o Syrena.
Conſerualos en Bronces regiſtrados;
A dar Marmoles Paro ſe condena.
Porque el Tiempo los tema venerados.
Roma en ſu Campidolio aſſi lo ordena
Roma antigua, que amo verlos premiados.
Pero en pechos tan Nobles la Memoria
Dura mas, que en metal, piedra, ni Hyſtoria.

Del buril, y Pinceles neceſita
De Eſcopas ; y Parralio tu deſeo
Porque puedas formar ſi Amor te incita
Su Imagen viua ; tan alto Semideo
Dulces Enios el Reyno te repita
Para ſu Eternidad mejor trofeo;
Tributos con que puede agradecido
Vencer el odio al embidioſſo Olvido

Breve bosquexo es estè del Oriente
De la luz que a qui expongo luminosa
Principios son de su bolar luciente;
Raiar primero de su Pompa ermosa
Que serà en su Zenit resplandeciente
Donde corre tan clara, y presurosa
La vera el Tiempo Sol, la verà el Mundo
Real ojepto del poema mas fecundo.

Pero como te alargas indiscreta
O' Musa; en tu cancion suspende el canto
Dejala caminar a ser Planeta
Deja que en su esplendor crezca el espanto
Buelen, buelen sus llamas à la Meta
Suba LUIS a su Esfera, y vos en tanto
Perdonadla si aqui canto sin Arte
Dela idea maior la menor parte.

Mirò otra Edad las dieſtras valentias
Del Pincel, que animaba los afectos
Mirò en Fidias tambien con vizarrias
Por vn dedo ſacar grandes oj ctos
Preſuman otras doctas ſimetrias
De eſtas lineas tirar raſgos perfectos
Que io ſolo ſeguir puedo lo immenſo
Con el humo, que da mi poco incienſo.

Suele tal Vez burlar Manos pueriles
Pajaro, que fuè en ellas prisionero
Y la fuga con lagrimas sutiles
Llora del bien que se le huio ligero
Suele anelar la Luna, y con gentiles
Modos sollicitar suio el Lucero
No de otra forma entre suspiros vanos
Sin la presa, y sin luz se allan mis Manos.

Pues essa que se eleva con sus buelos
Aguila ia (o letor) al proprio Nido
Si la miras en el; paga en desuelos
Lo que en sus mismas plumas ha subido;
Su Reposo es volar por dar consuelos
Al Huerfano; ala Biuda; al Oprimido
Y su maior alibio en el trabajo
Es mirar de su Altura alo mas bajo.

Essa tambien Gran luz que grande; o en Cuna.
En sus giros no cessa continuados
Se representa en Vos; que como Luna
Vuestros Orbes mudais tan ordenados
Conque a todos despierta, y oportuna
La Tregua defendeis de sus Cuidados.
Que aun que Sol no parais en la Carrera.
Sabeis para ver mas baxar de Esfera.

Con Raçon tal Candor, y tales Plumas
Deſpreciandote, ò Muſa, los intentos
Te declaran por necia, en que preſumas
Deſpojar de ſus ſoplos à los Vientos
Poner reglas al Mar en ſus eſpumas;
Y embargar à la Luz ſus movimientos
(Arrojo conocido) y no te eſpantas
Que quando dices mas, mas poco cantas.

Y ſi Achaque; que poſtra al mas celante
Acaſo os debilita la Cabeça
Qual Antcon, no rendido, mas triunfante
Sacais entre ſus luchas fortaleza:
Pues porque os goze el Reyno vigilante
Medico es el Amor de la flaqueza,
Y aunque vencer el Mal ſu bien preſuma
No os da Ley al deſpacho, ni à la pluma.

Al tiempo que assi canto, satisfecho
Este Pueblo os aplaude, al mirar fuerte
Despachar su Alexandro aun en el lecho
Cuidando de su Electo, Abasto, y suerte;
Porque, aun estando debil, vuestro Pecho
Por su Vida, y su paz no teme Muerte;
Y aunque sano gozaros mas procura
Este Vivir por el, es vuestra Usura.

Perō cōmo tu pāſſas adelante
No imploraſte perdon de lo cantado
Ai! que a qui ſe deſpide un pecho amante
Y es mas la deſpedida que lo ablado
Y der eſtar tan fijo a un Sol brillante
No ſiente el verſe no, tan deslumbrado
Perdonadla otra vez: tu Apolo inſpira
Heroico Ardor à mas templada Lyra.

EL FIN.

A01 1475507